

Vigésimo cuarta Semana del Tiempo Ordinario B

Miércoles, 16/9/2009 San Cornelio y San Cipriano

"Vino Juan Bautista y dijisteis que tenía un demonio; viene el Hijo del hombre, y decís: Mirad qué comilón y qué borracho"

I. Contemplamos la Palabra

Primera lectura: 1 Timoteo 3,14-16

"Quiero que sepas cómo hay que conducirse en un templo de Dios, es decir, en la asamblea de Dios vivo... Sin discusión, grande es el misterio que veneramos; se manifestó como hombre, lo rehabilitó el Espíritu, se apareció a los mensajeros, se proclamó a las naciones..."

Evangelio: San Lucas 7,31-35

"En aquel tiempo dijo el Señor: ¿A quién se parecen los hombres de esta generación? ¿A quién los compararemos? Se parecen a unos niños, sentados en la plaza, que gritan a otros: 'Tocamos la flauta, y no bailáis; cantamos lamentaciones, y no lloráis'. Vino Juan el Bautista, que ni comía ni bebía, y dijisteis que tenía un demonio; viene el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: 'Mirad qué comilón y qué borracho, amigo de recaudadores y pecadores...'"

II. Compartimos la Palabra

- **Acogida de Jesús**

San Pablo, aunque piensa ir a Éfeso, mientras llega el momento y por si se retrasa da unos consejos a Timoteo, que está al frente de aquella iglesia. Hoy les habla de la comunidad, como "templo de Dios", como "asamblea del Dios vivo"; y de Jesucristo, que es quien da vida a la comunidad a través de ese "credo" reducido, desde el nacimiento de Jesús hasta su resurrección.

Pero, para eso hay que acogerlo. Y Jesús se queja en el Evangelio de su incoherencia y rechazo tanto de Juan como de él mismo. La escena de los niños que invitan con su música a otros niños a participar y colaborar sin lograrlo, hace referencia a la actitud de escribas y fariseos que no aceptaron a Juan por creerlo endemoniado en su austeridad, y ahora hacen lo mismo con Jesús, que come y bebe, tachándole de comilón, borracho y amigo de pecadores. Le han visto curar milagrosamente a leprosos, ciegos, sordos, endemoniados. Le han visto volver a la vida al hijo de la viuda de Naín, pero no creen. No admiten que Dios pueda ser como lo describe Jesús en sus parábolas y alegorías. Y Jesús, una vez más, les dice que no son sinceros; que son incoherentes.

- **Santos Cornelio y Cipriano**

Cornelio, Papa, y Cipriano, Obispo, ambos mártires a mediados del siglo III, son celebrados conjuntamente hoy por la Iglesia, porque ambos confesaron con el testimonio de sus vidas, la fe que profesaban en Jesús de Nazaret.

Cornelio fue elegido Papa el año 251, después de un largo período de "sede vacante" por la persecución de Decio. Una vez elegido, siguieron los problemas externos por las persecuciones, y se incrementaron por la falta de aceptación desde dentro de la Iglesia a su persona y cargo. El Emperador Galo mantuvo "detenido" al Papa en Civitavecchia hasta que murió.

Cipriano nació en Cartago en el año 200. A la muerte del obispo de Cartago, por aclamación popular, fue ordenado obispo. Sobresalió por su magisterio y predicación. Es famoso su comentario al Padrenuestro.

Sufre persecuciones. Tiene que gobernar desde la clandestinidad, por medio de cartas que animen a los creyentes a permanecer fieles. Se ve envuelto en los sufrimientos de la peste que ataca y mata a centenares de cristianos, vendiendo sus posesiones por aliviar sus problemas. Por último, es condenado a muerte en la persecución del Emperador Valeriano.

Actas *del* *juicio:*

Juez: "El emperador Valeriano ha dado órdenes de que no se permita celebrar ningún otro culto, sino el de nuestros dioses. ¿Vd. qué responde?"

Cipriano: "Yo soy cristiano y soy obispo. No reconozco a ningún otro Dios, sino al único y verdadero Dios que hizo el cielo y la tierra".

Fray Hermelindo Fernández Rodríguez

La Virgen del Camino

(con permiso de dominicos.org)